



Itinerario por **GRANMA**

Diciembre 1/1960

Arriba al cementerio de Manzanillo. Participa en las exequias fúnebres del Comandante del Ejército Rebelde Manuel "Piti" Fajardo, quien había caído combatiendo contra bandidos mercenarios en el Escambray, lugar donde era jefe de las milicias campesinas. Pronuncia las palabras de despedida de duelo.

Marzo 22/1961

Preside, en Bueycito, una concentración convocada por la Asociación Campesina Frank País, a solicitud de la dirección nacional de la Anap. Lo acompañan delegados de distintos países latinoamericanos que asistieron a la Conferencia de Plantaciones celebrada en La Habana. Pronuncia las palabras de clausura.

Agosto 27/1961

Visita el central Francisco Castro Ceruto, antes Dos Amigos, en Campechuela, para participar en el acto de entrega del trofeo ganado en la emulación nacional Jesús Menéndez, de la primera zafra del pueblo. Este central, sin ser de los mayores del país, se impuso aumentando su producción en un 30.24 por ciento, moliendo dos millones 91 mil 874 arrobas y produciendo 28 mil 468 sacos más que el año anterior. Ahorraron 64 mil 584 arrobas de leña y superaron en 29 mil 992 arrobas el total de la producción elaborada en días festivos durante la zafra 59-60. Entrega el trofeo obtenido: una Copa de Oro. Pronuncia las palabras centrales.

Junio 15/1962

Arriba a Bayamo, en avión. Se traslada, por carretera, hasta el central Estrada Palma. Visita las viviendas que se construyen.

Luego se encamina a la Ciudad Escolar Camilo Cienfuegos. Conversa con dirigentes administrativos y profesores. Visita los corrales de cría de puercos. Inquieta el porqué estaban flacos y le respondieron que estaban destetados. Se reúne, en una nave que sirve de comedor, con los miembros del Ejército Rebelde que laboran en la otra. Habla desde una improvisada tribuna. Conversa, además, con la doctora Lidia Mena, dentista del Servicio social en El Caney, y con la doctora Lidia Cardellá, médica del Servicio de Vegas de Jibacoa.

Parte para el Jíbaro, en jeep. Se incorpora el comandante René Vallejo. Continúan a pie. Durante el desplazamiento lleva su mochila y fusil Fal.

Junio 17/1962

Sube a la escuela de Minas del Frío, a una casa de madera que está en lo alto de la Mina, donde deja la mochila y el fusil. Sale a saludar a todos los congregados. Les pide a los jóvenes que bajen al campamento, que posteriormente estará con ellos. Se reúne con los directivos del centro y conoce sobre los problemas, necesidades y planes.

Baja hasta un anfiteatro, en el centro del campamento, donde estaban reunidos maestros y alumnos. Es el Día de los padres. Pronuncia un discurso.

Participa en un juego de pelota. Empieza como right-field y termina de picher. Batea dos veces, la primera fue out, y en la segunda da hit y empuja una carrera.

Junio 18/1962

Llega a Altos de Mompié a una casa que fue utilizada por el Che durante la Guerra de Liberación. Es recibido por la madre de los Mompié. Durante el trayecto se encuentra con varios niños y campesinos.

Para en la casa del Santaclarero, en La Plata.

Acampa en la Comandancia de La Plata.

Junio 19/1962

Acampa, en el Alto de la Lima, a un kilómetro, aproximadamente, de la casa del campesino Emiliano Lima, quien llega posteriormente, conversan.

Junio 20/1962

Visita la casa de Lima y aquí pasa el día por el mal estado del tiempo.

Junio 21/1962

Asciende al Pico Turquino. Aquí lo espera el capitán Cardero, responsable militar del Parque Nacional Sierra Maestra y de Minas del Frío.

Escala al Pico Cuba. Para en el aserrío y en las instalaciones del Parque Nacional Sierra Maestra.

Arriba al Alto de Las Cuevas, cerca de Ocuja, en la costa, donde lo esperan los comandantes Armando Acosta, secretario general de las ORI en Oriente, y Calixto García, jefe del Ejército en Oriente. Parte, en jeep, para Santiago de Cuba.

Máster en Ciencias Ludín B. Fonseca García
Historiador de Bayamo.

Padres por partida múltiple



Capitán Gabriel Reyes Quiala

Por SARA SARIOL SOSA
Fotos MARISELA PRESA SAGUÉ

UN buen padre, en el sentido más amplio, es el que inculca valores, corrige, sabe orientar y exigir. Es quien zapatea cuando es preciso reforzar el correcto camino, el que después de una ardua jornada de trabajo tiende y aprieta la mano firme como reconocimiento al esfuerzo.

Padre no es solo el que genera la existencia, sino, también, quien acompaña y da seguridad, señala el horizonte con optimismo y confianza, es el maestro de la vida.

Con esas máximas, oficiales de una unidad de la Región Militar de Granma, han conseguido convertirse en una suerte de padres por partida múltiple, de cientos y cientos de jóvenes que llegan hasta ellos, en una crucial etapa de su vida, para transformarse, al término del Servicio Militar, en personas superiores, física y espiritualmente.

LAS FAR COMO FAMILIA FORMADORA

Así lo siente el teniente coronel Juan José Milanés Izquierdo, oficial de las Fuerzas Armadas Revolucionarias por tres décadas, y profesor de trabajo político en la citada unidad.

Milanés Izquierdo ha concedido siempre particular importancia a la familia, demostrada como célula básica de la sociedad. Todo nace en ese espacio, lo que somos desde pequeños y lo que seremos de adultos, reconoce.

No es casual entonces, que por apegarse a tal principio, haya conseguido que Adrián José, su único hijo engendrado, y hoy, como él, oficial de las FAR, se formara sobre la base de principios entre los cuales destacan la responsabilidad social y el amor a la Patria.

"El proceso de formación de los hijos es como una cadena, argumenta; recibes enseñanzas de tus padres y luego tienes la responsabilidad de transmitirlos

a tus hijos, y estos a los suyos, por eso la importancia de la familia, de que nazcan y crezcan en ella los mejores valores.

"Cada época tiene su reto, el mundo se desarrolla y los jóvenes asimilan más rápido los cambios, eso nos obliga a acompañarlos, a enseñarles cuanto aprendimos, pero también a aprender de ellos.

"Vivimos una etapa compleja económicamente, y al mismo tiempo caracterizada por un bombardeo mediático con influencia negativa, y los adultos debemos ser capaces de demostrarles a nuestros hijos que la verdadera bonanza solo debe ser fruto del trabajo útil; si la familia no entiende eso y lo enseña mal, el niño o el joven se deforman.

"Porque también somos como padres para esos tantos jóvenes que llegan a nuestras unidades, asumimos un gran compromiso con su preparación para el futuro, en ejercer sobre ellos una correcta influencia educativa.

"No comparto la tendencia de algunos de criticar y ver solo cosas negativas en la juventud de hoy, nosotros en nuestro tiempo también fuimos censurados por los mayores; a veces queremos que se conduzcan como si tuvie-

ran nuestra edad, y no puede ser, sabemos que los jóvenes tienen claridad de lo que les corresponde hacer en la sociedad, que lo hagan depende, sobre todo, de cómo los guiamos".

Igual que Milanés Izquierdo, el capitán Gabriel Reyes Quiala aprecia que la vida le haya dado la oportunidad de multiplicarse como padre.

Este joven instructor político es estimado en la unidad por su sencillez y afectuosidad. Es padre de una hembra de 11 años y de un varón de siete, por quienes se preocupa y ocupa, pues los ama profundamente, así resume su papel de progenitor.

Quiala, como abreviadamente lo llaman, tiene a su favor como formador haberse involucrado en las tareas y misiones de la Unión de Jóvenes Comunistas, incluso, antes de su incorporación a las FAR, cuando era estudiante de la conocida Escuela Técnica de Bayamo.

"Trabajar con los jóvenes nos lleva a conocerlos profundamente, sus aspiraciones y preocupaciones, eso nos da el rumbo a seguir en nuestro compromiso de convertirlos en mejores soldados y seres humanos.

"Los veo a todos como a mis propios hijos, ese sentimiento es elemental para poder formarlos, lo otro es no imponerles nada, sino hablar, es preciso no cansarnos de hablar con ellos, conocer el medio y la familia de la cual proceden y establecer entre todos una comunicación amplia.

Reyes Quiala coincide con Milanés Izquierdo en que todos los días se aprende algo nuevo y bueno de los jóvenes y, en cambio, tienen el deber de inculcarles, como a sus hijos de sangre, el orden, la disciplina, la responsabilidad, entre otros muchos valores auténticos.

"Los cubanos -puntualiza Reyes Quiala- nos distinguimos en cualquier parte del mundo por querernos y ayudarnos, eso nos han enseñado, y así educamos a nuestros hijos". Las FAR es también una familia formadora.



El teniente coronel Juan José Milanés Izquierdo imparte un tema político a los soldados